

CRÓNICA ACADÉMICA

Desde el cierre de la crónica anterior, publicada en el último número de *Archivo de Arte Valenciano*, correspondiente a 1956, la vida de nuestra Corporación ha registrado, además de las actividades y sucesos corrientes y en cumplimiento de los fines de su establecimiento y naturaleza, diversos acaeceres ciertamente memorables que conviene destacar. No ha sido sólo un año más en la historia, ya larga, de nuestro instituto, sino un período fecundo y aún trascendente, con numerosas ocurrencias —faustas unas, infelices otras, según es ley de la vida— en el transcurso, ya casi biseccular, de la suya.

En primer lugar, según viene siendo justa norma, hay que recordar con emoción, dictada por el afecto admirativo, a los académicos que fallecieron en los últimos doce meses, de cuyos rasgos biográficos y benemerencias artísticas y personales se hace especial mención en el lugar correspondiente de ARCHIVO: Don Vicente Gómez Novella, de la clase de los numerarios, y doña María Clotilde Sorolla García, don Enrique Romero de Torres y don Enrique Vera Sales, en la de correspondientes. De todos ellos, conste en la presente "Crónica" el *memento* piadoso y la gratitud por su cariñosa y eficiente dedicación a las tareas corporativas. En sufragio del primero, como académico de número, fue celebrada una Misa en la capilla académica, últimamente dotada de todos sus elementos materiales litúrgicos, según se dijo en el número anterior, con asistencia de la Corporación en pleno, familia del finado y amigos de éste y de la Casa, manifestando con tal ocasión sus hijos, especialmente don Joaquín Gómez-Novella Civera, el laudable propósito de donar a la Academia una obra pictórica de su llorado e ilustre padre, en recuerdo del mismo, decidiendo que fuese su celebrado "San Ignacio de Loyola", objeto de tantos estudios por parte de su autor y de generales comentarios elogiosos del laudable empeño iconográfico, realizado por don Vicente con motivo del centenario del glorioso Santo fundador español. La entrega del lienzo tuvo lugar el día 11 de junio, ante los académicos de número, con asistencia del generoso donante y demás familiares del finado, pronunciándose en tal ocasión emotivas palabras por el señor Presidente de la Academia en elogio de don Vicente Gómez Novella y de su obra artística, representada por el cuadro que se donaba a la Corporación.

En sufragio de todos los académicos difuntos se rezaron, como en años anteriores, una Misa y Responso en la propia capilla, el día de San Carlos, nuestro Patrono y titular, a la que asistieron la Academia en Corporación, con los deudos de los finados, los profesores y alumnos de los centros oficiales artísticos y

otras distinguidas personas, especialmente afectas a la Casa y devotas de los valores artísticos valencianos.

Como se registró en la "Crónica" anterior, don Francisco Lozano Sanchis, pintor laureado y profesor benemérito, verificó su recepción pública en sesión extraordinaria, que tuvo lugar al tiempo en que el número precedente de ARCHIVO se repartía, concretamente el 21 de junio de 1956. Huelga decir que el acto revistió la sobria dignidad y la sencilla elegancia que son norma de estas solemnidades y según convenía al prestigio y simpatías del recipiendario, quien leyó un brillante discurso sobre el tema "El Impresionismo y el Expresionismo.



FIG. 1.—El Ilmo. Sr. D. Francisco Lozano Sanchis leyendo su discurso de ingreso

Evocación apasionada de sus maestros más representativos", que fue aplaudido largamente y objeto de muy favorables comentarios. Le contestó en nombre de la Academia, el individuo de número, don Genaro Lahuerta López, y el señor Lozano Sanchis donó a la Corporación, con motivo de su ingreso, el cuadro titulado "Playa".

Aunque fueron adoptados en algunas de las más recientes sesiones, procede registrar aquí, a continuación de estas noticias sobre altas y bajas en la Academia, las de la elección, para cubrir la vacante de número producida por el

repetido señor Gómez Novella, del ilustre pintor don Gabriel Esteve Fuertes, Catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos y poseedor de Segunda Medalla Nacional, Primera Regional y otras muchas recompensas; y para la vacante del M. I. Sr. don José Caruana Reig, Barón de San Petrillo, de don Francisco Almela y Vives, Académico correspondiente de la Lengua y de la Historia y bibliotecario del Ayuntamiento de nuestra ciudad, bien conocido y estimado publicista, autor de numerosas obras, las más de tema histórico-artístico.



Fig. 2.—Imposición de la medalla académica al Sr. Lozano Sanchis, en el acto de su recepción pública

Asimismo, en la clase de correspondientes fueron elegidos los señores César Martinell, arquitecto, en Barcelona; don Francisco Pons Sorolla, en Madrid, igualmente arquitecto, éste, en las circunstancias de que se hará especial mención, y don Amadeo Ruiz Olmos, escultor, en Córdoba.

Un recuerdo glorioso de uno de nuestros más ilustres pintores, académico de San Carlos, la paleta usada por Ignacio Pinazo Camarlench, el genial renovador de nuestra pintura ochocentista, que había sido depositada en nuestra Casa, fue entregada, por acuerdo de 23 de mayo de 1956, al Círculo de Bellas Artes de Valencia, por corresponderle en derecho y ante la seguridad de la buena y cariñosa custodia de que será objeto en dicha entidad artística valenciana.

Nota destacable de la Junta ordinaria de 6 de noviembre fue la información, a través del firmante, de que el citado arquitecto don Francisco Pons Sorolla abrigaba el propósito de trasladar a Valencia los restos de sus llorados padres e insignes artistas, ambos académicos correspondientes que fueron en Madrid, doña María Clotilde Sorolla García y don Francisco Pons Arnau, para darles



FIG. 3.—Recepción en la Academia de los cuadros de F. Pons Arnau y Maria Sorolla donados por su hijo Sr. Pons Sorolla

definitiva sepultura en el panteón del maestro Joaquín Sorolla, construído en el Cementerio de nuestra ciudad bajo la dirección de su nieto, el citado señor Pons Sorolla; así como su deseo de conmemorar la citada traslación con la entrega a la Academia de algunas obras artísticas de sus padres, de todo lo cual se congratuló la Academia, acordando asistir corporativamente a los actos que se realizasen con tal motivo y celebrar, en su caso, uno especial para recibir las obras ofrecidas.



FIG. 4.—Momento de dar definitiva sepultura en el Cementerio de Valencia a los restos de F. Pons Arnau y Maria Sorolla

En efecto, en los primeros días de marzo del año en curso, traídos a nuestra ciudad dichos restos, asistió la Academia, con la familia Pons Sorolla y numerosos amigos y admiradores, a la Misa rezada en la capilla del Cementerio el día 2 de dicho mes, así como al emocionante traslado a hombros de artistas y familiares, desde dicho templo al panteón referido. Por la tarde tuvo lugar, en el Salón de Actos de la Corporación, una brillante sesión extraordinaria y

pública para recibir oficialmente los cuadros ofrecidos, llegados días antes a la Academia, en cuyo acto, el señor Pons Sorolla, tras breve salutación del Presidente, Excmo. Sr. D. Francisco Mora, hizo uso de la palabra en bellas y cordiales frases, haciendo entrega de los cuadros a Valencia a través de la Academia, para que ésta los pudiese exponer seguidamente en el Museo, como testimonio del amor de sus padres a su tierra de origen, en la que por expresa voluntad venían a reposar sus despojos. A continuación hizo uso de la palabra el Director del Museo y Consiliario de la Real Academia, Excmo. Sr. D. Manuel González Martí, evocando interesantes remembranzas de la vida de Pons Arnau, cerrando el acto el Presidente para agradecer el valioso donativo y proponer a la Academia se eligiese al señor Pons Sorolla Académico correspondiente de San Carlos en Madrid, lo que fue acogido con afectuosos aplausos y la expresa gratitud emocionada del interesado ante dicha propuesta, que quedaba pendiente, por disposición reglamentaria, para ser aprobada en su caso, como efectivamente ocurrió, en la junta ordinaria inmediata.



FIG. 5.—D. Francisco Pons Sorolla haciendo uso de la palabra durante el acto académico celebrado para la entrega solemne de las obras de sus padres.

Los cuadros donados, presentes en el Salón de Sesiones durante el solemne acto referido, son: “La chula”, de María Clotilde Sorolla, verdadero prodigio de sensibilidad y fina técnica, y “Valenciana”, “Cerezas” y “Paisaje nevado”, de Francisco Pons Arnau, muy representativos de las extraordinarias facultades de su autor en cada uno de los géneros a que pertenecen.

Otra adquisición interesante fue, sin duda, la notificada en la referida junta de 6 de noviembre, con generales plácemes, de varios documentos relacionados con la exhumación de los restos del célebre pintor valenciano Juan de Juanes, localizados en el comercio de Barcelona por el Académico correspondiente en

aquella ciudad, don Felipe Mateu Llopis, y remitidos por éste a la Corporación que los adquirió seguidamente. Asimismo, algo después, en la Junta de 8 de enero del año en curso, se recibió por el mismo conducto y con semejante satisfacción un dibujo retrato de Juan de Juanes, enviado por el mismo señor Mateu Llopis en concepto de donativo.

En este capítulo de adquisiciones cabe señalar, también, la entrega de que se hizo mención por el señor González Martí en la Junta de 28 de marzo de 1957, de dos cuadros donados por doña Josefa Gargallo Moreno, uno de ellos consistente en el retrato de la misma por el laureado pintor con Primera Medalla nacional señor Cruz Herrera, y el otro el del esposo de la donante, don Enrique Martínez Cubells Ruiz —ilustre pintor de familia valenciana y miembro correspondiente que fue de la Corporación, fallecido hace algunos años—, obra del artista Félix Revello de Toro. La Academia agradeció a la donante su generosidad y al señor González Martí su afortunada mediación.

La Academia, atenta a mantener su presencia obligada en cuantas ocasiones de justo enaltecimiento de los valores valencianos, especialmente los artísticos, se produzcan, se asoció, previo unánime acuerdo y en la persona de su Presidente, acompañado por otros individuos de número, a varios homenajes rendidos a diversas personalidades en el transcurso del año académico. Fueron, por orden cronológico, el ofrecido al miembro de número don José María Bayarri Hurtado, con motivo de su jubilación reglamentaria como catedrático numerario de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos; el que se tributó al profesor don José Catalá Almerich al ser nombrado, con innegable acierto, Director de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, y los rendidos a don Antonio Albert Bonet, Jefe Superior de Administración Civil, con destino en la citada Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, con motivo, primeramente, de serle impuesta la Medalla al Mérito en el Trabajo y, luego, por el rasgo excepcional y laudabilísimo de establecer en unión de su esposa, doña Amparo Alvarez de Toledo y Dasí, una fundación benéfico-docente en favor de los jóvenes artistas procedentes de la citada Escuela para ampliar conocimientos en el extranjero, con el capital de trescientas mil pesetas, producto de sus ahorros durante el tiempo, ya largo, en que viene prestando sus servicios en aquel Centro de enseñanza artística superior.

Asimismo, la Academia se unió cordialmente a los homenajes al benemérito primer Marqués del Turia, con motivo de serle otorgada la Medalla de Oro de la ciudad, y a don Nicolás Primitivo Gómez Serrano, Director Decano del Centro de Cultura Valenciana, por haberle sido concedida la Medalla al Mérito al Trabajo.

Como era bien justo, la Corporación tuvo como propio el homenaje rendido por Valencia al ilustre escultor don José Capuz Mamano, correspondiente en Madrid, acordando elegirle Académico honorario y asociarse corporativamente a todos los actos organizados en su honor. Especialmente se concretó esta participación al serle entregado por el señor Presidente el acuerdo de la Academia, con tal efecto, durante el acto celebrado en el Círculo de Bellas Artes de

Valencia. Con este motivo, el señor Capuz se vio afectuosamente rodeado, en compañía de los Académicos de San Fernando venidos expresamente de Madrid, por los de número de San Carlos, bajo los pliegues de la enseña de nuestra Corporación, según se ve en la referencia gráfica acompañada que perpetúa tan emocionante momento.



FIG. 6.—Los académicos de San Carlos con el Sr. Capuz y los representantes de la Academia de San Fernando, Sres. Benedito, Huerta y Pérez Comendador, después de la entrega al primero del nombramiento de Académico Honorario.

Para cubrir los oficios y representaciones vacantes, la Academia acordó designar al señor Furió, Vocal de la Junta de Patronato del Museo, y al señor López Chavarri, miembro del Consejo de Redacción de ARCHIVO.

Debe también consignarse, en este orden de cooperación a las funciones públicas de fomento artístico, cómo los representantes de la Corporación actuaron en diversos tribunales para discernir pensiones otorgadas por la Diputación —este año las de Escultura y Paisaje— y en diversas Juntas y Comisiones, a más de las nombradas.

Con motivo de haber fallecido, en 14 de enero, doña Emilia Navarro, viuda de Furió, madre del Académico de número don Ernesto, la Corporación le hizo presente su más sincera condolencia; así como antes al correspondiente en Madrid, don Ramón Stolz, por semejante desgracia al perder a la suya, doña Teresa Viciano, en 6 de diciembre anterior, y, últimamente, al académico electo de número, don Francisco Almela, cuya madre, doña Encarnación Vives, entregó su alma al Señor el día 17 de mayo próximo pasado.

Finalmente es grato dejar constancia de que la Corporación se sumó con entusiasmo a la iniciativa universal de pedir a Su Santidad la declaración de Magno Doctor del Arte Sagrado en favor del exquisito pintor religioso cuatrocentista Beato Juan de Fiésole, conocido por Fra Angélico, a la que se han

unido las entidades más significativas de la vida artística y universitaria de la Cristiandad, en la esperanza de que esta declaración redunde en prestigio del arte y de su expresión religiosa más pura.

Al entrar en máquina este número llega la noticia de haber obtenido el nombramiento de "Periodista de Honor" nuestro ilustre compañero, Académico de número y miembro del Consejo de Redacción de ARCHIVO, don Eduardo López Chavarri, distinción que llena de júbilo a la Real Academia y a su publicación periódica, máxime por la justicia y el acierto con que ha sido concedida.

Por lo que concierne a la vida y organización interiores de la Casa de la Academia, se prosiguió con especial intensidad la ordenación de los fondos de su archivo y biblioteca, cada día más visitados por los estudiosos e investigadores, y acreció el número y calidad de intercambios del órgano de la Academia ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, según puede verse en la relación que ahora se publica y que significa el capítulo más valioso de adquisiciones para dicha biblioteca, que, como el citado archivo y los demás servicios de "San Carlos", rivalizan en servir cada día mejor a los altos destinos fundacionales, ya casi bicentenarios, en el campo del cuidado y propulsión, en Valencia, de las que llamaron nuestros viejos tratadistas "artes del diseño".

F. M.^a Garín Ortíz de Caranco